



IV. RESEÑAS

Fernando González-Urizar

ÁNIMA VIVA. POEMAS TEOLÓGICOS

Editorial Patris, Santiago, 1998

Fernando González-Urizar es un poeta incansable. En 1957 debuta con *La Eternidad esquiva*, poemario prologado por Juvenio Valle, que mereció el Premio Municipal de Santiago. Sigue *Los nombres y los años*, 1960, con prólogo de Pablo Neruda y un epílogo elogioso de Angel Cruchaga Santa María. Continúan los libros y continúan las distinciones, entre éstas, el muy apetecido Premio Internacional Leopoldo Panero; siguen también los prólogos de famosos: Hernán del Solar, Alfonso Calderón, Ernesto Livacic, Julio Mendoza Bello. Santiago, Concepción, Madrid, Caracas ven nacer estas publicaciones que llegan casi a una treintena. La última *—Ánima Viva—* apareció en 1988. ¿Por qué el subtítulo "Poemas Teológicos"?

Antes de intentar una respuesta, echemos una mirada de conjunto a tanto afán poético.

Lo primero es el encuentro con unas formas métricas muy variadas, que van desde el verso y la estrofa libres hasta los más rigurosos sonetos, pasando por cuartetos endecasílabos o alejandrinos, por tercetos bien encañados o romances ligeros, de ingrávidas asonancias. Predomina el arte mayor y hay abundancia de poemas extensos, con rimas o sin rimas, en los cuales cualquier ademán narrativo cede ante el lirismo más acabado.

Lo segundo, precisamente a propósito de lo dicho, es esto de la lírica—lirica, como pudo afirmar Vicente Huidobro. Los poemas se sustentan estrictamente en la palabra expresiva y decisora de una visión subjetiva, donde el sentir prevalece. No es que el "tema" sea menospreciado, sino que se privilegia el verbo que manifieste de manera inmediata el sentimiento. La lírica de Fernando González-Urizar, en la medida que a cabalidad sostiene el poema, no necesita recurrir a situaciones ni a personas de alguna manera marginales a la poesía misma. No hay aquí más personas que el yo y el tú, no hay otra situación que la nacida en la admiración o el amor, no se busca un desenlace "interesante" y quizás sorprendente. Sí, hay matices y diversidad de intensidad, tonos y hasta coloridos. No son poemas que se puedan resumir o contar. Se les evoca, sin embargo, en la memoria cordial, en el recuerdo, tomado este término en lo que etimológicamente nos dice: recordar es poner en el corazón.

El lector atento podrá sintonizar con el poeta y podrá reavivar su propio sentir, aguzando la sensibilidad y hasta su creatividad. Está claro que con palabras y no con ideas ni conceptos se hace la poesía. La conocida afirmación de Mallarmé encuentra una confirmación plena en los textos de González-Urizar.

Ánima viva [artículo] Hugo Montes B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ánima viva [artículo] Hugo Montes B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile